

LA PROPAGANDA

PERIODICO SEMANAL

DE INTERESES GENERALES Y POLÍTICOS, CIENCIAS Y LITERATURA

SE PUBLICA LOS VIERNES

DIRECTOR,
DON ENRIQUE ESCRIBANO.

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Plaza Mayor, 6

ADMINISTRADOR,
DON FRANCISCO JIMENEZ.

¡¡¡ ATENCION!!!

La Administracion de LA PROPAGANDA, acordado regalar á sus suscritores un magnifico ALMANAQUE para 1885, redactado por los colaboradores y el Director de este periódico.

A dicho ALMANAQUE tendrán opcion todos los actuales suscritores que hayan abonado el importe de su suscripcion en el mes de Diciembre próximo, y los que desde hoy, hasta el 1.º de Enero, se suscriban, cuando menos, por un semestre.

Se reciben anuncios para publicarlos en dicho ALMANAQUE, á los precios siguientes:

Plana entera. . . . 4 pesetas.
Idem media. 2 id.

AL TEMPLE.

No es un retrato al óleo el que nos proponemos hacer, sino mas burdo, con perfiles menos delicados, al temple, y basta para que nuestros lectores puedan conocer á los tipos que vamos á delinear.

Y no necesitan dichos tipos un trabajo mas fino; son tan conocidos que, así y todo, habrán nadie que no los señale con el dedo.

¿Quién no conoce á los caciques en el mundo en que vive? Nadie, pues estos seres se distinguen de todos los demás, porque, segun opinan los unos, carecen de apension, y segun otros, de vergüenza; circunstancia indispensable para cometer toda clase de atropellos é injusticias, sin temor alguno ni á las leyes ni á la moral.

El cacique no repara en la clase de asuntos que defiende; para él no hay otro objetivo que el de satisfacer los deseos de los que le rodean sus amigos (léase instrumentos de su influencia); así es que lo mismo le da que se trate de asuntos políticos, que administrativos, que judiciales, que militares, y que mercantiles; para el despacho de todas, á medida del deseo que mas le interesa, ha de tener influencia, pues si así no fuera, su prestigio, basado únicamente en conseguir lo que en justicia no sería posible, decaería desde el momento en que las exigencias de sus amigos ó el interés de sus negocios se vieran desatendidos.

¿Qué amigos habian de votar su candidatura? ¿Qué apoyo habian de prestar á la que él se propusiera, si aquellos no fueran servidos á la medida de su deseo?

Así es que entre los electores y los caciques existe establecida una sociedad de intereses mutuos, para todo cuanto á los intereses de unos y otros convenga.

Como ha de desaparecer el caciquismo tan protejidos garantias, cuando el cacique no cuenta mas á unos y á otros que perder, como decíamos antes, lo que no le interesa en la conciencia del agiotista, que la vergüenza?

De ningun modo; y pierde el tiempo la familia que pierde el trabajo que invierten en el comercio de buena fé en combatir un vicio tan funesto para el bienestar de las familias honradas, y para el progreso de los intereses morales y materiales del pais, que no concluirán con él interin no mueran los organismos que le dan vida. El cacique continuará disfrutando de los beneficios de la influencia de su poder; tendrán carta blanca para hacer lo que les plazca y libertad para lastimar

y perseguir á sus adversarios, á cambio de su incondicional sumision y vasallage.

¿Quién, al ver esto, no pide plaza para formar aunque no sea mas que en las filas de los amigos del cacique?

Solo esos que ellos llaman tontos, porque son honrados, los que no quieren perder la vergüenza; nadie mas que esos, que deben estar en minoria cuando el caciquismo existe con tanta osadía á ciencia y conciencia de todos.

¿Qué hay que arruinar á uno de los enemigos de cualquiera de los amigos del cacique local! pues lo pone éste en conocimiento del jefe inmediato, y punto concluido, se le arruina, y así se conserva bien la huete electoral, por ejemplo, para cuando llegue la ocasion.

Que hay medio de hacer bonitos negocios; pues se hacen dejando á un lado el pudor, que estorba, para esta clase de asuntos.

Nos parece que el procedimiento no puede ser mas sencillo, ni mas breve. Y que la autoridad de cacique, porque autoridad y no pequeña es la que ejercen con su influencia, debe de ser muy apetitosa, lo prueba lo que estamos viendo que por no dejar de ejercerla, no faltan caciques que hacen á pelo y á pluma, esto es, que prestan su incondicional apoyo lo mismo á Tirios que á Troyanos, ó lo que es lo mismo, á todas las fracciones políticas, para no cesar ni un solo día en el ejercicio de sus funciones.

Es natural, que al ser poder una de dichas fracciones, adquieran los jefes de las mismas la influencia debida; pues bien, esto que es lógico y hasta racional esperararlo, no sucede con la nueva especie de caciques á quien nos referimos, pues los vemos hoy tan influyentes como ayer; es decir, que imitando al cuervo del astuto Romano, no tienen pudor (léase lo que se quiera, para decir hoy ¡viva Cánovas! como decían ayer ¡viva Sagasta! y dirán mañana ¡viva... el moro Muza! pues á todo se avienen con tal de no perder la influencia, que les permite hacer algunos chanchullos.

¿No es verdad que esta nueva especie de caciques es de lo mas acabado que puede darse?

No faltará quien nos diga, que no son estos sinvergüenzas, los culpables de que tal cosa suceda; y en efecto, no dejan de tener razon para decirlo, pero esto no prueba mas, que si abundan los galopines que estamos describiendo, es porque no escasean los tontos que prestan oídos á los que han hecho de la política un *modus vivendi*, creyendo de buena fé, — creer es — en las protestas que hacen de lealtad, de sinceridad, y de amor al pueblo; *rissum teneatis*.

Pero el tiempo que es el más docto y sábio de los políticos, se encargará de demostrar una vez mas, que la mona, aunque se vista de seda, siempre mona se queda.

Así como nosotros prometemos demostrar en breve, de qué modo explotan dichos caciques la buena fé de los pueblos, que son los que, á costa de su tranquilidad y de su prosperidad moral y material, sostienen en su daño tan funesta plaga.

COSAS Y CASOS.

Todos los dias suelo darme un buen paseo, por ser esto muy higiénico. Ayer salí por la Serrezuela y cerca del alto de Soria, vi venia hácia mí una persona cabizbaja y algo estropeadita. Me fijé un poco, conociendo al punto que era mi amigo *El Arecaño*. Nos saludamos cordialmente y *prosiguiendo por nuestro camino*, como él suele decir, tuvimos poco mas ó menos la siguiente conversacion:

—¿Estás triste, *Arecaquito*?
—Te parece que debo hallarme contento despues de lo que ha sucedido en la Universidad? ¡Pícaros estudiantes!
—Paciencia hijo, paciencia, pues todos no son como LA PROPAGANDA.
—Ahora sí que me despacho á mi gusto con ella, ¿verdad?

—Lo cierto es, que ha salido ganando con la excomunion de *La Bandera*; hoy todos los requiebros son para el periódico de Velocipédo. No tiene mala ganga.

—¿Y qué te parece mi artículo sobre Felipe II? —¿Pero has dicho algo en defensa del padre del príncipe D. Carlos?

—Le he llamado pío.

—¡Ah, oh, ih!

—¿No le has leído?

—Sí hombre, y he encontrado en el mucha fraseología, mucha modestia, pero en resúmdas cuentas no he sacado nada en limpio.

—Ya verás cuando lo acabe.

—A eso está esperando LA PROPAGANDA, para contestarte.

—No puede. El argumento de los Santos es irrefutable. Vosotros no sabeis hacer silogismos como yo.

—Que no. Escucha. LA PROPAGANDA, segun tu, dijo: *Que solo las buenas aplauden (tiempo presente), á Felipe II. Es así que los Santos no aplauden (tiempo presente), sino que han aplaudido (tiempo pasado), á Felipe II. Luego LA PROPAGANDA no ha faltado en nada á los Santos.*

—Yaya un argumento!

—Poco mas ó menos, tiene la misma fuerza que aquellos que tu empleas.

—El testimonio de los Santos ha de apabullar al periódico liberal.

—Allá lo veremos. Y dime, ¿esos Santos que citas, le aplaudieron á Felipe II antes de ser Santos, ó despues de serlo?

—Antes, hombre, mucho antes.

—Ah, pues entonces no está colocada en tan mal terreno LA PROPAGANDA.

—Este número hemos tenido golpes de mucho efecto. Mira que el exordio sobre Felipe II es bueno.

—No le he visto la punta. Además, que en él se falta á la verdad de una manera descarada. LA PROPAGANDA contestó á otras palabras que consignasteis al hablar de Felipe II, muy distintas de las que insertais ahora.

—Creíamos que no habiais caído en ello.

—Pues ni aunque fuésemos tontos.

—¿Pero va á contestar?

—Y muy requetosaladamente. Como que soy yo el encargado de hacerlo.

—Ya procuraremos desautorizarte y asustarte.

—Quía.

—Por de pronto te tiramos una buena plidra, diciendo te ocupes en hacer versitos, diálogos, etc., etc., pues las cosas profundas tan solo están reservadas para nosotros. Somos muy sábios, pero muy sábios.

—¿De veras? Pues mira, hasta la presente, nadie lo ha conocido. Habis aplicado algunas frasecillas de Melendez Pelayo (el mestizo, como le llamais vosotros); habeis consignado unos cuantos conceptos tomados de ciertos libros que yo conozco; habeis repetido todo cuanto los neos vienen diciendo desde hace mucho tiempo sobre la inquisicion, la masoneria, etc., etc., y nada más. Hasta la fecha, no veo la sabiduria.

—Y la cita de Miguel Servet?

—Magnífica. Sublime. Y si despues, con cualquier motivo, hubiérais llegado á nombrar á Prineli, Campanella, Armando de Brescia, Marsilio de Padua, Jordano Bruno, Roger Bacon, Pedro Albano, Cecco d'Ascoli, Antonio de Dominis, Ramus, Vanini, Arnault, Galileo y algun otro personaje histórico, os acreditarais de eruditos y de personas doctas. Entonees si que se os podia haber llamado sábios.

—Ya lo somos. Al menos nos damos el tono de tales.

—Buen provecho os haga.

—Lo que tu debes hacer, es callar.

—¿Por qué?

—Porque así nos conviene.

—No lo verán tus ojos. Interin trates de zaherir el sistema liberal, me tendrás siempre en la brecha.

—Mira que es resbaladizo el asunto de Felipe II.

—Ya procuraré salvar el abismo. Además, que tu y todos debéis tener presente, que yo digo como San Agustin *Errare potero, sed non sum heres.*

—¿Cuántas suscripciones tiene LA PROPAGANDA?

—Pasan de mil.

—No me vendrían mal. Si te resbalases.

—Ay compadre, se murió ya la madre que paria los hijos tontos. Yo soy muy católico, tanto como tu, y si alguna vez me equivoco estoy dispuesto á retractarme, en cuanto me lo indique la autoridad competente. ¿Qué te habias figurado?

—Ya, ya, ya.

—Y el que tenga hacienda que atienda. Vaya ya hemos llegado á mi casa. Adios *Arecaquito*. —Hasta el miércoles.

—Bueno, pero guárdate de los viernes.

A falta de otro asunto más importante, les suplico á mis lectores se contenten con esta conversacion, pues no todos los dias se puede comer cuscuro; algunas veces es preciso conformarse con un poco de miga. Ya saben les quiere.

GRANIZO.

DE TODO UN POCO.

Decía en su número 352 nuestro apreciable colega *El Papa-moscas*, propósito del ferrocarril de Bilbao á Burgos:

«Los pueblos que no tienen la conviccion de su valor; los que se amilanan y acobardan al comenzar la lucha; los que por escrúpulos pueriles no se aventuran á aportar para sí todas las ventajas posibles, cruzan una existencia angustiosa, como Soria y Almería, en donde todo lo que es productivo desfallece.»

A lo que contesta el valiente periódico de Almería titulado *El Ferro-carril*:

«Se nos presenta como modelo de pueblos desgraciados. ¡Hasta en Burgos se compadecen de nosotros!

¿Lo oyen los representantes de la provincia? ¿lo oye el Gobierno? En todas partes se duelen del infortunio de la pobre Almería: en todas partes protestan contra la conducta que con nosotros se observó y se observa.

No lo crea el *Papa-moscas* que Almería dejó de luchar valerosamente en pró de su ventura.... Es que sus quejidos se perdieron en el vacío.... Es que sus esfuerzos no lograron derribar la muralla de hielo levantada contra nosotros en las regiones donde se forja el rayo....

Cierto que pocos, muy pocos de los representantes en Cortes trabajaron en defensa de los intereses del país: cierto tambien que el mundo oficial no estuvo á la altura de su elevada misión; pero el pueblo almeriense hizo cuanto pudo.

Pidió, y no le dieron.

Rogó, y no le escucharon.

Excitó, y sus excitaciones llevóselas el viento.

Animado por el noble deseo del progreso material, hizo titánicos esfuerzos por caminar á la par que los pueblos cultos; pero ni sus senadores, ni sus diputados, ni el Gobierno le hicieron caso, despreciando la honrosa satisfaccion de la propia conciencia y las bendiciones de todas las almas honradas.

Eso es lo ocurrido, amigo *Papa-moscas*. Lo que deseamos no suceda en Burgos. Y no sucederá. ¡El odio solo existe para nosotros!

Y menos mal si los gobiernos odieran todo lo nuestro, pues así al menos no aceptarían los CINCUENTA Y TRES MILLONES DE REALES que nos arrancan todos los años.

Pero los millones no los odian. ¡Los aman! Tanto, que si tardásemos en remitirselos, nos fusilarían.

¡Pobre país!

Hacemos nuestras todas las palabras que dejamos consignadas. Pero aquí, además de los obstáculos que el colega indica, existen otros que no debemos omitir.

En esta provincia, la buena fé ha huido del lado de unos cuantos *barateros*, que tan solo pretenden llenar su estómago y el de sus familias, importándoles muy poco que el país perezca. Estos disponen á su antojo, algunas veces, del cuerpo electoral, poco ilustrado y demasidado tonto, y que no sabe apreciar el valor que encierra su derecho de sufragio.

Por eso algunos representantes tan solo se cuidan de tener contentos á los... *caballeros* que disponen de los electores en un momento dado, atienden á sus peticiones, satisfacen sus deseos, sin que les interese un ardite la felicidad de los demás.

Aquí no hay una voz que se levante en contra de esos *criminales barateros*, criminales sí, y no retiramos la frase, pues no merecen otro epíteto, los que viven á costa de las lágrimas, del sufrimiento, de la sangre de los pobres habitantes de esta comarca; y si alguno pretende desenmascararlos es aniquilado por el golpe de esos seres sin vergüenza, que saben herir á traicion y sobre seguro.

Para ellos no hay más Dios que su interés particular; desde hace ocho ó diez años venimos siendo víctimas de su agiotage; sin pudor político pertenecen á todos los partidos, sin vergüenza ni dignidad se arriman siempre al que manda.

Nada han hecho, y nada harán por la provincia. Incapaces de concebir una idea buena; sin valor para empezar ni concluir una empresa; sin amor hacia el país en que viven; sin talento ni ilustración para combatir un día y otro día en defensa de nuestros sagrados intereses. Hevan en todo la battuta, disponen en su provecho de la influencia, y no dan un paso por el bien de esta comarca, que ya debía haberlos arrojado de su seno.

Mientras el cuerpo electoral no adquiera la independencia debida, interin los electores tan solo sean unas máquinas, que se muevan con arreglo al impulso que las impriman muchos de los que ahora disponen de lo que yo me sé, la provincia de Soria permanecerá en el estado de abandono en que se encuentra, y tan solo causará lástima al ver nuestro abandono.

Almería tendrá ferro-carril acaso pronto. Soria no lo conseguirá, interin no estirpemos radicalmente el cáncer que nos corroe.

El número de médicos que hay en el mundo se eleva á la cifra de 189.650.

Solo en los Estados-Unidos se cuentan 26.300; en Alemania y Austria, 32.150; en Inglaterra y sus colonias, 35.000; en Italia, 48.000, y 16.000 en España.

El Ayuntamiento de esta villa, ha elevado una instancia á la Direccion general de correos, solicitando que la correspondencia del Burgó á Almazan, sea llevada en coche.

Igual peticion han hecho los Ayuntamientos de Almazan, Berlanga, y los de otros pueblos próximos á la carretera.

Nos alegramos que haya sido acogida tan bien la idea que nosotros consignáramos en LA PROPAGANDA, hace mes y medio, poco más ó ménos.

¿Qué dirá ahora el *mamarracho*, que exclamaba no hace muchos días: «Basta que LA PROPAGANDA pida una cosa, para hacer lo contrario?» ¿Vé V. cómo se ha equivocado? Si V. está incomodado porque le hemos dicho algunas verdades, y le hemos presentado ante el país *tan farulerito, tan entremetido y tan sin...* como siempre ha sido, tiene muy poco valor, cuando no acude á pedir la reparacion debida, que apesar de nuestros instintos pacíficos, no le negaremos.

Por lo demás, sus palabras no producen más que risa á las personas sensatas, que no juzgan prudente sea causa de un resentimiento particular, para que no se acoja una idea, siendo buena.

El Ayuntamiento de esta villa, se ha encargado de desmentirle, por lo cual damos las gracias á dicha corporacion.

Y otra vez se *or mamarracho*, no hable; como se dice vulgarmente, por detras; pues estamos dispuestos ha escucharle á cualquier hora, y donde le parezca conveniente.

¿Lo ha entendido V.?

«Un famoso diario de la capital de Francia publica una pastoral del Arzobispado de Paris al clero francés. Es un documento que rebosa mansedumbre evangélica. Uno de sus párrafos dice así:

«Producirán mi mas inexcusable desagrado los sacerdotes, ya sean los que habitan en las ciudades como los que viven en los departamentos, si mantienen polémicas periodísticas, y mi desagrado será mucho mayor si las provocan. Nuestra santa religion no necesita defensores violentos. Ella sola se defiende por la bondad y el amor de su doctrina...»

Recomendamos á *El Arevaco*, lea con detencion la citada pastoral del ilustre Arzobispado de Paris, pues en ella aprenderá algo, que se conoce ha olvidado, y que le hace mucha falta recordar.

Dice nuestro apreciable colega *La Lucha* de Sevilla:

«Aquí no hay más que unos cuantos compadres, neos unos, moderados otros y liberales arrepentidos algunos, que se han unido, hasta cierto punto, para apoyar, por la cuenta que les tiene, al gobierno de Cánovas.»

Si viniera á este país el valiente periódico andaluz, observaría que en todas partes cuecen habas, y en la provincia de Soria á calderadas.

Pero llegará un día en que alcanzarán su merecido todos esos... *caballeros decentes*.

No lo dude el colega.

En la primera quincena del próximo Diciembre, según viene anunciando la prensa periódica, volverán á reanudar sus sesiones los Cuerpos colegisladores, y se librará la gran batalla á que las oposiciones se aprestan para hacer caer al partido dominante de las tan codiciadas alturas del poder: ¿Qué surgirá de aquí? Nadie con certeza puede decirlo en este país de las anomalías, en que todo está fuera de su centro; pero de todos modos, sigan los conservadores decidiendo de los destinos de esta desventurada nacion, ó succédanles otros hombres en la gobernacion del Estado; lo cierto, lo indudable es, que poco ó nada habremos adelantado y probablemente se habrá perdido un tiempo precioso en discusiones estériles.

En nuestra patria, preciso es decirlo, los males que la agobian, no se curan ya con paliativos; aquí si ha de hacerse algo, si ha de estirpase de una vez el cáncer roedor que nos devora; si ha de concluirse con tanta demasia, con tanta injusticia, con tanta desmesurada ambicion; son necesarios remedios heroicos; algo que corte de una vez y para siempre todos los abusos y restablezca el imperio de la ley, de la equidad y de la justicia.

Y esto tiene que suceder: porque en cuanto no suceda, gozaremos de mas ó ménos libertad, seremos mas ó ménos respetados en nuestros derechos; pero siempre los vicios del sistema han de llevar á todas partes su accion destructora, cambiándolo y pervirtiéndolo todo.

Por eso nosotros vemos aproximarse ese día en que vuelvan las Cortes á reunirse sin otra esperanza que la de que desaparezcan de las esferas del poder los actuales gobernantes y les sustituyan otros que lo hagan

menos mal y nos separen del ultramontanismo que amenaza devorarnos; en la seguridad que si los que vinieren no toman rumbo diverso y han de emplear procedimientos iguales ó parecidos; pueden dejarse estar en la tranquilidad de sus hogares; que nosotros sabremos tarde ó temprano conquistar todo aquello que por medio de la fuerza se nos ha arrebatado.

Los principales hombres del partido progresista-democrático, adoptarán dentro de breves dias importantes acuerdos, que atañen á la vida de aquella agrupacion.

Habiendo resultado cierto el triunfo de Cleweland, para presidente de los Estados-Unidos, vamos ha hacer una ligera reseña de la forma en que se lleva á cabo dicha eleccion.

Cada cuatro años, el primer mártes de Noviembre, reviste un carácter originalísimo en la gran República de los Estados-Unidos.

Es el día destinado á la eleccion de presidente. Los talleres, las casas de banca, los establecimientos industriales, los almacenes, las tiendas, todo permanece cerrado. No sucede lo mismo con las tabernas, restaurantes y toda clase de establecimientos de comida y bebida, que no se cierran desde los dias anteriores á la eleccion.

Los agentes de los candidatos recorren febrilmente las calles haciendo prosélitos; cuando logran convencer á alguno, le llevan á la sala del hotel que tienen alquilada de antemano y allí le obsequian con abundantes libaciones en que figuran prodigamente la cerveza, el gin y el whiskey.

En clubs improvisados funcionan sin tregua, panegiristas de los candidatos que encomian las brillantes cualidades de sus patronos. Una orquesta alterna con los períodos laudatorios acomodando sus sonos al discurso. Así cuando el panegirista habla de las proezas que su candidato hizo en la guerra, la música entona un himno guerrero; cuando habla de sus virtudes, deja oír dulces melodias, y así en todos los párrafos del discurso se acomodan música y letra.

De cuando en cuando, el club con bandera desplegada y la orquesta á la cabeza va ha hacer una visita á otro club amigo. Todos los miembros llevan en el ojal un retrato de su candidato; se paran en todas las esquinas y el orador deja oír su voz en elogio del que prefieren.

A lo largo de las calles desfilan procesionalmente cabalgatas monstruos. Marchan primero los mariscales ecuestres del partido, cubiertos con tricornos negros y llevando grandes estandartes; sigue el presidente del club, en una carretela tirada por cuatro caballos empujados; á las portezuelas dos escuderos hacen trotar sus cabalgaduras desempeñando funciones de caballeros. Siguen hombres cubiertos de hierro que llevan grandes transparentes en los que se leen enérgicos cargos, de un sabor excesivamente naturalista, contra el candidato contrario.

Siguen otros grupos con caprichosos disfraces, llevando banderas, cartelones, linternas venecianas, globos y otra profusion de objetos. Las músicas funcionan sin cesar, y como faltan orquestas porque todas están contratadas, se llevan pianos en carretas, y todos circulan libremente. Las tropas, cumpliendo un precepto constitucional están relegadas en una isla vecina.

Las oficinas de votacion están instaladas en depósitos de tabacos ó en tiendas de vino. Dos delegados de cada partido asisten al escrutinio, y á la puerta del local se establecen dos agentes de policia, que solo pueden intervenir cuando en forma legal se les llama.

Desde por la mañana se levantan kioscos de madera en todas las calles, y en ellos se reparten candidaturas de todos los candidatos. Alrededor se establecen negociantes que, como en las carreras de caballos, ofrecen primas por los candidatos que tienen mas probabilidades.

—Blaine, por igual, yo doy—gritan los *bookmakers*.
—Dos por uno, Cleweland.
—Ocho contra uno, Butler.

Hecho el escrutinio se remite á las oficinas del gobierno con muchas formalidades, y de allí las remiten al gobernador del Estado.

El día se pasa con calma. Por la noche comienza la fiebre de las noticias. El *New-York Herald*, cuyo servicio telegráfico es admirable, va comunicando los resultados parciales á medida que son conocidos, y no sólo por medio de ediciones que se repiten con corto intervalo, sino tambien por linternas mágicas. En los coliseos, durante los entreactos, un dependiente sale á anunciar las últimas noticias, que los espectadores reciben con vivas y silbidos, según su color político.

La parte menos armoniosa de este movimiento son las disputas entre electores, que suelen terminar á palos ó á tiros de revolver, como ahora ha sucedido en más de una poblacion.

La situacion del Tesoro debe ser bastante apuradilla y corren por el mundo financiero proyectos varios que se atribuyen al Sr. Cos-Gayon.

Segun unos, apelará, por fin, el actual ministro á la venta de los montes públicos, por más que sienta alguna repugnancia á adoptar los planes de su predecesor, el Sr. Camacho.

Segun otros, utilizará sus conocimientos sobre deuda flotante ó trampa adelante, como decía el Sr. Orense.

Cualquiera que sea la resolucio que adopte, lo que nosotros podemos asegurar es que será gravosa para el país.

Los periódicos franceses publican estos dias las cifras de los alumnos matriculados en todas las facultades y escuelas superiores de la República, cuyo total alcanza á 17.000, número redondo.

Si por la concurrencia á los centros universitarios quisiera ofrecerse un parangon de cultura, de progreso y de riqueza entre España y Francia, seguramente que no

deberíamos ceder el puesto á nuestros vecinos, porque solamente en la Universidad Central resultan matriculados en 31 de Octubre los alumnos siguientes:

Facultad de Derecho	2.460
— de Medicina	1.805
— de Ciencias	608
— de Filosofia y Letras	370
— de Farmacia	9.0
TOTAL	6.163

Agréguese los alumnos del Notariado, practicantes, diplomáticos y maestros, y no aventuraremos mucho elevando la cifra á 7.000.

Suponiendo que el contingente de los nueve distritos universitarios de Barcelona, Zaragoza, Valencia, Granada, Sevilla, Santiago, Oviedo, Salamanca y Valladolid, no dé más que 10.000 alumnos de todas las facultades y escuelas especiales, tendremos una cifra igual á la de la juventud escolar de Francia.

Pero como la poblacion de Francia es de 38 millones de habitantes y la de España (Península é islas adyacentes), no pasa de 17, resulta proporcionalmente duplicado con exceso, el número de los jóvenes que entre nosotros se dedican á las carreras profesionales.

Creyé el Sr. Conde de Toreno que aumentando el precio de las matriculas iba á variar la corriente que se dirige á nuestros establecimientos universitarios: el resultado bien se advierte, no ha podido ser más lastimoso.

TELLO.

Nadie ha visto su figura; pero la gente asegura que siempre, que manda Tello, del Gobierno se murmura y se dice; *¡jást va ello!*

Es ministro universal; sirve al Gobierno absoluto lo mismo que al federal y siempre gobierna mal, y cada vez es más bruto. Por él en tiempos remotos los españoles devotos fueron á tierras ignotas con los pantalones rotos y sin suelas en las botas. El mundo entonces logró á su imperio someter; y tal se las arregló que de gloria nos llenó y nos dejó sin comer.

Llenos de gloriosos motes abolimos los gigotes y comimos esperanzas, y suprimidas las *panzas*, nos trocamos en Quijotes. Y cuando de aquella gloria perdió el postrer destello en las brumas de la historia, se nos vino á la memoria que quien mandaba era Tello. Contra él se concierta en vano un motin cada verano y una zambra cada invierno; pues no hay quien le meta mano y el arrojo del Gobierno.

Estallan revoluciones; se cambian las situaciones; la patria se desmorona; y tras tantas emociones sigue Tello en la poltrona. Y es su destino traidor tan implacable y fatal que, queriendo lo mejor, lo hace el infeliz tan mal que ya no cabe peor.

Dicen los murmuradores que, por sus torpes errores, están las cosas tan caras, y los pobres *tenedores* no tienen para cucharas. Que por él hay petroleros que se pasean muy fieros sin camisa y con navaja; que por él la Bolsa baja y nos quedamos en cueros.

Que por él hay empleado que almuerza solo expedientes, y maestro desdichado que se ha quedado sin dientes por comerse el encerado. Diz, que por sus desafueros á castigar nuestros yerros viene en legiones pujantes; el cólera con letreros de Cucala y sus danzantes. Esto de Tello asegura la gente, que así murmura, y tendrá razon acaso; pero la cosa es oscura y yo por ello no paso.

Porque al ver la pertinacia de ese ministerio eterno; al ver que la Teocracia, la Aristocracia y la Democracia, deja á Tello en el Gobierno.

A veces dóime á pensar que, estando todo en un tris, en mi patria singular, es extraño que el país no logra á Tello expulsar.

¿Será que Tello es un mito que en la mente nos forjamos, y sobre el cual arrojamos á guisa de sambenito culpas que no confesamos? ¿Será Tello por ventura el acabado reflejo de nuestra triste figura, y achacamos al espejo, culpas de la catadura?

No resuelvo la cuestion: —*Tello manda; así va ello* dicen y tienen razon; pero la culpa es de Tello, ó mas bien de la nacion?»

Dice *El Papa-Moscas*, periódico de Burgos. Desde 1.º de Noviembre del año pasado se han concluido en esta provincia 9.379 kilómetros de carretera, 41.753 puesto en construccion, 18.891, en proyectos aprobados y 42.069 en estudio; de lo cual resulta que tenemos.

Carreteras concluidas	Kilómetros.
En construccion	189.024
En proyectos aprobados	74.820
En estudio	218.942
Y sin estudiar	51.532
TOTAL	497.310

¿Suponemos estarán ustedes contentos? En cambio aquí se nos concede una carretera por entregas, como las novelas de Ortega y Frias, y antes de que se empiece á construir, pasa el tiempo que da gusto, de modo que dudamos si se construirá para nuestros nietos.

¿Qué suerte tienen los de Burgos! Y eso que no poseen la dicha de que sean sus representantes un Aceña, un Morenas, un Canalejas, un Ruiz bebé, un Arnau y un Someruelos. Si tuvieramos esta suerte; hasta donde no llegarían en sus mejoras! Pero hijos, la dicha es para quien la pesca, y lo que es nosotros no soltamos la ganga así como así. ¡Estamos satisfechísimos! ¿No es verdad Sr. D. Miguel Fuentes? La felicidad nos rodea por todas partes. ¡Que ganga, qué ganga!

Al *Monte* perdió Juan cuanto tenía y su mujer le armó una algarabía. Otra noche ganó de plata un río, y ella con mimo le llamó «bien mio.» Al saberlo, lector, dije escamado: no en jugar, en perder, está el pecado.

—Muchacho: ¿qué es lo más veloz que V. conoce?

—La luz que recorre la friolera de 300.400.000 metros por segundo.

—¿Y lo más pesado?

—Los proyectos del Ilmo. (date tono Mariquita), que tardan en salir á flote 500.400.000 dias cada uno.

¿Quién le ha dicho á *El Arevaco*, que nosotros necesitamos de su ayuda? Sabemos andarnos solitos, hijo, y conocemos perfectamente la intencion de los neos; pierda cuidado, que ya procuraremos escribir tan solo aquello que nos convenga.

Y siga aplicándonos el epíteto, que viene repitiendo en todos sus números. ¡Si viera como nos gusta!

¿Con que ha dicho la Iglesia que «no puede ser una liberal y católico.»?

¡Carape!

Hombre, señor *Arevaco*, no sea el demonio. Ahora se mete á fiscal, ó lo que es peor á denunciador. Nosotros hemos dado una noticia, sin intencion de ningún género; tan solo nos hemos hecho eco de ciertos rumores que por aquí corrian. Que se funda un periódico libre-pensador, en vista del modo que tiene *El Arevaco* de discutir acerca de las cuestiones políticas, escudándose con la santa religion cristiana. Lo sentiremos, que no se funda. Mejor, que mejor. Esta es nuestra situacion, ni quitamos ni ponemos rey. Por lo demás nos hacen gracia los puntos en que funda el periódico tradicionalista su sistema político. ¿Qué tendrá que ver el reino, do social de Jesucristo, el que se acate y reverencie lo que la Iglesia enseña, y llamar sin distingos á todos los hombres cristianos; con que sea rey de España D. Carlos, el de las húngaras? ¡Pretendeis hacer felices á los pueblos, volviendo á implantar el sistema absoluto, defendiendo el catolicismo? Hablad claro. Si lo primero, no falseéis la religion para vuestros especiales fines. Si lo segundo, España no necesita de vosotros, porque sabe apreciar las doctrinas del crucificado, en lo mucho que valen, sin necesidad de fariseos que... etcétera, etcétera, etc., etc., etc., etc., etc., etc., para conseguir egoistas propósitos. ¡Ah tiranos! Os conocemos bien etcétera, etc., etc., etc., etc., etc., etc., etc., etc., etc.

¿No decía *El Arevaco* que *El Eco* se había declarado defensor de las ideas de Robespierre en cuestion de enseñanza? ¿Por qué pregunta ahora, qué criterio defendemos en estas cuestiones? ¿Comprende, que no sabe lo que se dice, á veces?

Y lo que nos gusta, es que despues de haber cometido una pifa, escribe tan fresco, «que nosotros no fijamos los términos de la cuestion.» ¡Por todos los santos del cielo, señor *Arevaco*! «Aquí pasa aquello, de llamárselo para que no te lo diga.» Suponemos conocerá el cuento ¿eh? pues aplíquese, que le viene pintadito.

LA PROPAGANDA no tiene que arrepentirse de haber empleado un lenguaje poco culto con *La Bandera Tricolor*, en la polémica que sostuvimos, con el citado periódico, pues puede verse nuestra coleccion, y se convencerán los que lo duden, de que *El Arevaco* ha faltado á la verdad.

En cambio nosotros hemos conceptualado era injusta grosero y algo más, el ataque que el periódico catalán dirigió á *La Bandera*. Y con nosotros están muchos mes todas las personas sensatas.

Ya conocemos la mácula, Sr. *Arevaco*. Tu provocación y etc., etc., pero no nos pescas.

SECCION DE ADMINISTRACION.

LA AGRICULTURA Y LA INDUSTRIA.

En estas dos simples palabras gira el eje de bre el cual las sociedades de todos los tiempos más principalmente las modernas, han estado volviendo la rueda de su avance y progreso, volteando más ó menos acertada ó precipitadamente, las conduce á su prosperidad. Notables diferencias existen entre ambas poderosísimas palancas indispensables para

vida. La agricultura, modesta cuanto útil, es la creadora de casi todas las materias que ha de transformar la industria en múltiples objetos, ya útiles, ya fascinadores. La vida del agricultor, áspera y fatigosa en cuanto al trabajo material, es, sin embargo, descansada y tranquila, ahorrando al que la practica los insomnios inherentes al trabajo de la inteligencia.

El industrial, y nos referimos en esta materia, no al simple obrero que desempeña un trabajo mecánico poco más importante que el automático, sino al jefe del taller ó fábrica; el industrial, repetimos, y más si alcanza la categoría de inventor, no fatiga su cuerpo con el trabajo material; pero en cambio ¡cuántos cuidados y desvelos agitan su mente! La organización de los trabajos, la manera de dar útil salida á los productos de su fabricación, los contratiempos comerciales, tal vez la estafa ó la quiebra de un corresponsal, y otros muchos perjuicios convierten su existencia en una lucha continuada con los hombres y con las cosas.

La carrera de algunos industriales ha sido asombrosa, y se han visto en estos últimos años adquirir no pocos millones á docenas. Diganlo Singer con las ochocientas máquinas de coser que fabrican semanalmente, los varios constructores de telégrafos, cada uno de los cuales cuenta con una fortuna fabulosa; el inventor del crik, fútil juguete que le valió muchos miles de francos; mister Mass con su cerveza Pale-Ale y otros tantos.

Sin embargo, al lado de esas afortunadas eminencias, ¡cuántos industriales é inventores se han estrellado ante los inconvenientes que les han opuesto, bien la sociedad, bien la mala fortuna que les ha perseguido!

Si los avances del agricultor son más lentos, en cambio son más seguros. No tiene que luchar más que con la naturaleza, si bien más poderosa, no tan inclemente como la sociedad; y si la helada, el granizo ú otros inconvenientes atmosféricos le destruyen ó merman una parte de sus bienes, queda la otra intacta para resarcirle sus dispendios ó trabajos; si un año sufre pérdidas sensibles, en los demás recobra lo perdido; y si bien es cierto experimenta las inclemencias de la atmósfera y que sus trabajos son asaz rudos, el vigor que adquiere su naturaleza, que la da robustez, salud y tranquilo sueño, le remunerar espléndidamente.

Despréndese de lo que precedentemente hemos dicho que todo el mundo está compensado; que el que, huyendo de las rudas fatigas corporales, quiere, sin embargo, ganar la subsistencia honradamente, tiene que dar tortura á su inteligencia, sufrir vigilias sin cuento y contrariedades de tal monta, que hasta el sueño reparador huye de sus párpados.

Lo que sí es cierto y nadie debe dudar, es que los que practican la agricultura y la industria, verdaderas abejas en la inmensa colmena de nuestro planeta, son los que en primer lugar y en mayor escala, elaboran y suministran la miel de que se mantienen los innumerales zánganos que con diversos nombres pululan por el mundo sublunar; y bien merecen los primeros el respeto y gratitud de los buenos, que seguramente no les discernirán ni concederán los segundos!

En vista de la importancia que tiene, publicamos á continuación el siguiente

REAL DECRETO.

De conformidad con lo propuesto por mi Ministro de Fomento y de acuerdo con el Consejo de Ministros, Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Para que por virtud del art. 101 de la ley de Instrucción pública pueda concederse á los Ayuntamientos que las Escuelas libres existentes en sus respectivos distritos se cuenten en el número de las que deban tener segun el censo de población, serán precisos los requisitos siguientes:

1.º Que la escuela que se haya de computar en este número se encuentre establecida con dos años de anterioridad por lo menos á la fecha en que el Ayuntamiento solicite que se compute en el número de las que deba tener.

2.º Que en el último año hayan concurrido á esta escuela libre más de 80 alumnos, ó por lo menos la mitad de la población escolar respectiva cuando solamente hubiere dos Escuelas en el Municipio.

Art. 2.º Si de las Escuelas que cada municipio está obligado á tener hubiere alguna pública no comprendida en el tercio de las de sostenimiento forzoso, en la cual resultase desproporción entre la concurrencia de alumnos y los gastos que la conservación de ella ocasionase al presupuesto municipal, podrá el Ayuntamiento concertarse para el sostenimiento de esta Escuela con una Sociedad de padres de familia de arraigo en la localidad.

Art. 3.º En este contrato, estipulado entre el Municipio y la asociación que se ha de encargar del régimen y sostenimiento de la Escuela, se harán constar las circunstancias siguientes:

1.º Condiciones en que por parte del Ayuntamiento se hace la cesion temporal y gratuita del mobiliario y local de la Escuela si así conviniere, y la subvencion anual proporcionada al número efectivo de los alumnos que asistan todo el año á la Escuela si así conviniere tambien.

2.º Garantías que presten y responsabilidades que contraigan al efecto los padres de familia á cuyo cargo ha de correr en adelante el sostenimiento de la Escuela.

3.º Condiciones que ha de reunir el Maestro ó Maestra que las ha de dirigir, y las enseñanzas que en ellas se den.

4.º Para que pueda hacerse segun previenen los artículos que preceden esta asimilación de las Escuelas libres con las Escuelas públicas, serán precisos los requisitos siguientes:

1.º Que sus Maestros ó Maestras tengan el título profesional correspondiente al grado de la Escuela.

2.º Que á cambio de la subvencion anual y de otras

ventajas que en adelante les ha de proporcionar el Ayuntamiento, se obliguen á dar la enseñanza gratuita á aquellos á quienes corresponde este beneficio, con arreglo al art. 9.º de la ley de Instrucción pública.

3.º Que el Maestro estará asistido de un Auxiliar por cada 60 alumnos que cuente la Escuela.

4.º Que se observarán puntualmente las reglas de moralidad é higiene, y que el material y los medios de enseñanza serán los debidos y convenientes.

5.º Que se han de enseñar en la Escuela todas las materias de primera enseñanza correspondientes al grado de la Escuela, segun la ley vigente de Instrucción pública, sin perjuicio de la facultad de los Maestros de estos establecimientos para desarrollar su sistema de educacion, valiéndose de métodos y libros propios, pero sujetándose en cuanto á la Doctrina cristiana al texto que señale el Diocesano.

Art. 5.º Estas Escuelas quedarán sujetas á que su enseñanza sea inspeccionada como la oficial, con arreglo á los artículos 294, 295, 296 y 297 de la ley de Instrucción pública.

Art. 6.º Las Escuelas libres asimiladas de este modo con las Escuelas públicas serán las únicas Escuelas privadas que en cada distrito municipal pueden ser contadas en el número de las que deben tener con arreglo al censo de población. Los certificados de exámenes de primera enseñanza elemental ó superior alcanzados en estas Escuelas tendrán los mismos efectos legales que los de las Escuelas públicas.

Art. 7.º En los casos de que los Ayuntamientos obtengan de derecho que las Escuelas libres que existan en sus respectivos distritos sean asimiladas con las públicas, no serán aplicables á los Maestros y Auxiliares de estas Escuelas asimiladas las disposiciones referentes á sueldos y haberes del Magisterio oficial de primera enseñanza. El sueldo del Maestro y Auxiliar se entenderán comprendidos en la subvencion que el Municipio haya convenido dar á la Escuela. Tampoco estos Maestros tendrán los derechos de escalafon.

Art. 8.º Para que las Escuelas libres no asimiladas puedan percibir del Municipio, de la provincia ó del Estado alguna otra subvencion que la que alcancen por vía de premio en los certámenes académicos, será requisito indispensable que se sometan á las condiciones que previene el art. 4.º

Art. 9.º Corresponde á la Direccion general de Instrucción pública la aprobacion de estos expedientes, en los cuales es trámite preciso el informe del Inspector provincial.

Dado en Palacio á seis de Noviembre de mil ochocientos ochenta y cuatro.—ALFONSO.—El Ministro de Fomento, ALEJANDRO PIDAL Y MON.—(Gaceta del día 12 de Noviembre de 1884).

SECCION LITERARIA.

LUJO Y CARIDAD.

Era un día de frio horroroso: hacia sol y el cielo azul profundo encantaba la vista y alegraba el ánimo.

Yo venia algo orgulloso de haber hecho perfectamente á mi entender, un encargo de gran dificultad.

Un amigo me habia escrito para que se le comprase cigarras intachables, autorizándome para no reparar en el precio; pues con ellos queria pagar servicios que el dinero no podia retribuir. Yo no fumo; y mi gran apuro era satisfacer sus deseos y no ser engañado. Rodéeme de precauciones, pregunté, consulté, hice comparar, y me decidí por cosa inmejorable, al decir de los peritos.

Esta era la causa de mi satisfaccion no acostumbrada; pues el desdichado amor propio hace que no nos alegremos con aquello para que tenemos aptitud y que, regularmente, hacemos bien, sino con las cosas que nos cuestan gran trabajo, que suelen ser todo aquello de que entendemos poco, y que, por consiguiente, vale poco tambien. El tabaco me habia costado doscientos y tantos duros, al pagarlo sobraba algo de las monedas que entregué: en la vuelta que me dieron, venia una apésta pieza de dos cuartos.

No sé por qué al pasar por una tienda, me llamaron la atencion los primeros y dorados de la muestra. Era una confitería nueva. Entré, tampoco comprendo el por qué, pues no sentia necesidad. Ya dentro, empecé á mirar qué tomara, pues en verdad no apetecia cosa ninguna, y me causaba empacho el salirme sin pagar algo.

La voz de los niños tienen para mí un encanto indefinible; pero hay voces de voces. Un nada en la organizacion hace que las multitudes corran entusiasmadas á los teatros para oír á un tenor. Pues detrás de mi oí el siguiente diálogo infantil dicho por dos voces de aquellas de que se muestra avara la organizacion:

—¡Mira, dulces!
—¿Y todo eso tambien?
—¡Todo!!!
—Volví la vista encantado por la dulzura de aquellas voces angelicales.

A la puerta, apoyado uno en otro, habia un niño y una niña. No tenían siete años; pues las absortas boquitas dejaban ver unos dientes blanquimosos. ¿Quién era el mayor? No lo sabré decir: de estatura eran iguales. Quizá la niña; pues, en esa edad, á igualdad de cuerpos, las niñas son mayores. Y, si no era la más entrada en años, de seguro era de más precocidad; pues el niño evidentemente la reconocía por superior: estaba un poco detrás de ella, y se asia á su vestido.

—¡Vestido! Pase la voz, si es que puede llamarse vestido una enaguilla rota y desteñida, de un color indefinible; y un pañoloncito más desteñido aún. Llevaba unos zapatos de una mu-

chacha de catorce años. El pañolon le cubria á medias la cabeza, le ceñia los hombros y el talle, y luego iba disminuyendo hasta los pies, en donde, juntamente con el vestido, terminaba en punta; formando un todo semejante á las pilas-tras anchas por arriba y angostas por abajo, y enteramente lo contrario de las lujosas niñas que pasaban, cuyas sedosas enaguas se ensanchaban lujosamente, merced á metálicos ahuecadores. El vestido del niño no era de gran complicacion: no llevaba zapatos ni sombrero. Un calzoncillo que le arrastraba y una camisita limpia componian sus galas todas.

Los rostros y las manecitas, con el frio, estaban amoratados.

—¡Cuánto dulce!—repetió el niño.
—Largo de aquí—gritó el confitero, figurando echar mano á una de las pesas.

El niño se hizo un poquito atrás: la niña nó.

—¿Quieres?—dije al niño.

El niño miró á su hermana: ésta me miró á mí.

¿Era hermosa? No sé si su nariz era académica; lo que puedo decir es que ojos más negros ni más grandes, no se ven en tal edad. ¡Qué impresion la de aquella entreabierta boquita de blanquimosos dientes!

—Mira ven, acércate; entren ustedes. Vamos, toma.

Todo esto les dije, y los niños no se movian: miraban al confitero más que á mí.

Me adelanté con un dulce en la mano, y lo presenté á la niña. Esta sacó extendida su roja manecita, llena de sabañones, y con la palma hacia arriba, dejó que yo pusiese en ella un dulce mayor que la mano.

—¡Con qué ojos y qué expresion me preguntó entre espantada y alegre!

—¿Para mí?
—¡Para tí.—Y tú ven acá: toma tambien.

El niño se atrevió á entrar, y cerca del mostrador, poniendo las dos manos, recibió otro dulce.

—¿Para mí?
—Para tí, aguarda; toma,—y le dí la apésta pieza de dos cuartos.

¿Fué por bondad? ¿Fué por salir de ella? Sin aguardar á mas, y sin dar gracias, sin mirarme siquiera, pero si mirando al confitero, echaron los niños á correr.

Atravesaba un coche, y los niños, viendo que les faltaba el tiempo para cruzar por delante de los caballos, volvieron temerosos hacia atrás. El cochero les echó el látigo encima, y miraron los niños sin ira, como quien recibe el castigo de una falta merecida y motivada.

Seguí el carruaje adelante.

Al paso observé que los caballos eran un tratado de veterinaria andando, que habrian hecho reír á un árabe; pero que la ignorancia de nuestros improvisados ricos adorna de correaes costosos. Un golpe de suerte puede dar opulencia, pero no concede el sentimiento de la belleza y hasta la poesia del caballo. Nuestros antepasados buscaban en el noble animal la pureza de la raza y de la sangre, la limpieza de los músculos y de los tendones: el arreo del bruto era cosa secundaria, la fuerza motriz era el todo: hoy lo principal es el trabajo de alfarería y de botonero.

El látigo del auriga me hizo daño.

Los niños sin embargo, miraban sus dulces; el varoncito, desprendió un pedazo bastante chico, lo metió en la boca y con rellena voz dijo:

—¡Que buenoooó!... Pero esto para Anita.

La hermana replicó.

—¿Con calentura?

—¡Sí es muy bueno!—repuso el niño, y asiendo del vestidillo á su hermanita, echaron á correr.

Los ví ir, y oprimíoseme el corazon.

Habia gastado doscientos duros para viciar la atmósfera con la odorífera nicotina de la Habana; y habia dado solo dos hediondos cuartos á unos infelices que llevaban dulces á otra hermanita con calentura.

¡Dos cuartos para la necesidad y la indigencia, y centenares de duros para el despilfarro y la satisfaccion de las más bajas necesidades de la opulencia!

Pero ¡el lujo da alimento al pobre! insinúan los opulentos.

—¡Hay lujos de lujos!

El lujo de un Observatorio es el fomento de las más altas potencias de la humanidad.

Pero ¡el lujo del tabaco! El que fuma, saborea el látigo de la esclavitud en las Antillas: quizá la hoja verde fué regada con sangre.

—¡Cuánto esfuerzo convertido en humo!

La Estadística nos dice que si se pudiesen unos tras otros los cigarras que en Francia se fuman, habria para dar dos veces la vuelta al mundo. ¿Y cuánto se fuma aquí?

—¡Oh! ¿Qué sería el mundo si lo que se consume en el humo de las vanidades se emplease en obras de caridad?

Pero ¡para el lujo talegas! ¡Para la caridad dos cuartos!

Los niños se fueron, y yo, á la puerta de la lujosa confitería, los seguí con la vista hasta que traspusieron la calle.

Hoy uno de mis remordimientos es no haber averiguado donde vivian.

E. B.

STRAUSS Y SUS WALSSES.

Strauss es un segundo Orfeo, porque con su música mágica y alegre conquista al más inveterado enemigo del baile, porque con sus tiernos sonidos tranquiliza los corazones, hace callar los suspiros, seca las lágrimas, domina á los animales y conmueve hasta las mismas piedras.

En siete de sus compases, hay á menudo mas melodía que en las largas páginas de otros muchos músicos.

Su violin es un talisman con el cual saca de lo mas íntimo del alma humana vivos gocees y profundas tristezas, alternándolas con hechicera maestría. En todas las casas, sobre cada piano, se ven en Viena los wals de Strauss.

Strauss, este héroe del wals, amó á la hija de un conde; Sofia. Sus ojos eran mas azules que el cielo de Italia, y mas suaves que la dulce luz de las estrellas en la noche.

El hubiera dado el mundo entero por una mirada de la hermosa jóven; pero ella era severa y fria. «Impertinente!» se dijo Sofia; y cuando él iba á dar su leccion de violin, ella apenas se dignaba saludarle.

Poco tiempo despues, Sofia fué prometida al conde Roberto, quien aparte de sus títulos de nobleza, no tenía otros méritos.

Un día, Strauss, hallándose solo con Sofia, echóse á sus piés, y con vivas expresiones le declaró su amor, pidiéndole una palabra, una mirada antes que cayera en la desesperacion. Ella no se dejó conmovir ni por las lágrimas, ni por las protestas; se quedó fria é insensible como el mármol. Estoy de novia, dijo ella con orgullo, y aunque no lo fuera; ¿piensa V. que yo quisiera ser la mujer de un pobre músico? Y se fué, dejándole solo con su dolor y su desesperacion. Dentro de ocho dias, debía ser la esposa del Conde Roberto.

El padre hizo llamar á Strauss, le pidió dirigiera la orquesta en la ceremonia de su casamiento, y compusiera un nuevo wals en honor de la novia. Strauss, el hombre mas infeliz del mundo, aceptó.

Ellos desean herirme mas profundamente, se dijo el desgraciado para sí mismo; pero lo olvido todo; pueda ella ser feliz y nunca arrepentirse de su eleccion. Cuando todos estaban durmiendo en la gran ciudad, Strauss tomó su violin, improvisó y cantó su triste historia de dolores á las estrellas.

Vino el día de la boda, y la terrible agonía de su amor le hizo improvisar un wals en el cual cada compás hablaba de un largo sufrimiento, de un dolor inmenso: este wals debía ser intérprete de su pasion cerca de Sofia.

La sala brillaba de espléndidas alhajas y de ojos más espléndidos aun; pero Sofia era la mas hermosa con su vestido de novia.

Strauss, pálido, con sus ojos negros, vestido de luto por su amor perdido, estaba sentado, triste y silencioso dirigiendo su orquesta. Sofia bailaba con el uno y con el otro, volviendo cada rato sus miradas al pálido Strauss y á sus vestidos de duelo, y encontrando la mirada de su desesperado amor.

Se conmovió, era mas que compasion, era remordimiento, era amor. Un sufrimiento terrible se despertó en su corazon. Dieron las doce de la noche; Strauss dió la señal del nuevo wals. Los bailarines estaban parados. Sofia, apoyada al brazo de su esposo se extasiaba con los mágicos sonidos.

Se olvidaron de bailar, contemplaban aquel hombre pálido y vestido de luto, cuya alma dolorida esparcia su dolor sobre las cuerdas de su violin. Los novios empezaron el wals y bailaron largo rato. Strauss les seguia con miradas llenas de lágrimas, sin que dejara un solo instante de tocar su maravilloso wals, que tanta impresion causaba á él y á los demás. Ellos bailaban y él seguia su música. De repente la cuerda *mi* de su violin se rompe y en aquel mismo momento Sofia cae muerta en el suelo. Violin y arco caen de las manos temblorosas de Strauss, quien grita «¡Sofia!» y cae perdiendo el sentido.

Desde la muerte de Sofia el wals tiene por título su nombre. La amó hasta su muerte. El tambien ha muerto, pero su Sophia-wals, vive.

ÚLTIMA HORA.

EL CÓLERA

Paris 18 (8,5 n.—) En las últimas veinticuatro horas, hasta las doce del día de hoy, 89 casos, 33 defunciones, de ella 25 de casos anteriores; en los arrabales, cuatro casos. La calma pública mejora notablemente.—Silvela.

De Fabra: Paris 18.—Segun el Boletín Oficial de la prefectura del Sena, desde media noche hasta las seis de esta tarde, han fallecido 30 personas del cólera en esta capital.

Durante las últimas veinticuatro horas, cuatro defunciones en Oran, ninguna en Nápoles.

Paris 18.—Segun los datos oficiales, ayer ocurrieron 36 defunciones del cólera en esta capital.

Durante las doce primeras horas de hoy veinte.

INTERESANTE.

La Junta Directiva de la sociedad de seguros mutuos contra incendios de esta villa, ha acordado prevenir á todos los socios que pueden satisfacer sus dividendos atrasados y corrientes antes de finalizar el mes actual, en casa del Tesorero D. Estéban Navas.

Que de no verificar el pago dentro del plazo prefijado, se procederá á su cobro ante el tribunal; siendo de cuenta de los morosos los gastos que se ocasionen en las demandas.

Burgo de Osma 15 de Noviembre de 1884.

El Director,
Cárlas Madrazo.

BURGO DE OSMÁ:
Establecimiento tipográfico de LA PROPAGANDA.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA ESTRELLA

GRAN CENTRO DE NOVEDADES
Collado, 23, Soria.

Procedentes de Alemania, acaba de recibir inmenso surtido en LAMPARAS de todas clases de 3 á 150 pesetas una.

VAJILLAS completas de 50 á 750 pesetas. Ultimos modelos en BISUTERIA DE ORO garantizado, cintas, devocionarios, rosarios, carteras, petacas, muebles de todas clases y objetos propios de la estacion.

Sin competencia en caprichos para regalos.

LA ESTRELLA.

COLLADO, 23, SORIA.

EL PENSAMIENTO

JOAQUIN VICEN, SORIA
TEMPORADA DE PRIMAVERA Y VERANO.

Altas novedades en abanicos y bastones de Viena: antucas, sombrillas, bisuteria de oro garantizado, sombreros, flores, plumas y jubetes.

Variados surtidos en escopetas y rewólvers de todos los sistemas, lámparas de comedor y sobre-mesa, sillerias de rejilla, camas de hierro, jergones de muelles, gorras y calzados.

Elegantes colecciones en caprichos para regalos.

LA MAGALLANA.

Primera compañía Española

de

SEGUROS CONTRA EL GRANIZO

á prima fija.

Establecida en Barcelona con arreglo á la ley.

Capital social UN MILLON

eleuable á 25 millones de pesetas.

Desde su fundacion ha pagado 252 siniestros en las provincias de Barcelona, Valladolid y Zaragoza, en los pueblos y ciudades de Almansa, Ibiguenuela, Ibeja Gonzalo, Alpera, Píera, Sabadell, Calatayud, Ateca, Morata, Paracuellos de Jiloca, Valladolid, Melgar de Arriba, Megeces y otras villas y aldeas.

Los que deseen asegurar sus cosechas del temible granizo, pueden dirigirse al Agente particular de esta provincia D. Antonio Y. Escribano, con residencia en el Burgo de Osma, y los que deseen consultar se les servirá á correo seguido si remiten un sello para la contestacion.

Prospectos gratis á quien los pida.
NOTA. A los labradoures asegurados en esta provincia les concede la Direccion general un plazo hasta 15 de Octubre para el pago de las primas de sus seguros, pudiendo asegurarse en cualquier tiempo, y quedando comprometida la Compañia á pagar los danos que causara el pedrisco ó granizo, desde el dia en que fuesen firmadas las Pólizas.

OTRA. Los precios son muy económicos.

¡ALTO Á LOS EMBUTIDOS!

Acaba de recibir Agustín Pascual 2.000 varas de tripas de vaca no conocidas en esta villa por su buena clase á 15 céntimos de peseta vara, y llevando 20 varas á medio real.

Santo Domingo 4, (titulada la Tahona)
BURGO DE OSMÁ.

LA ESTACION

PERIODICO DE MODAS PARA SEÑORAS.

Dos ediciones quincenales.

EDICION ECONOMICA.

24 números con más de 2.000 grabados al año, conteniendo modelos de toda clase de prendas de vestir para señoras, señoritas y niños; ropa blanca, canastillas, canastillas, ropa de cama, servicios de mesa, de tocador etc.; y además toda clase de labores, de señoras.

12 hojas de patrones trazados, conteniendo, además de una infinidad de iniciales, cifras y alfabetos, 200 patrones de tamaño natural y más de 400 dibujos para bordados y labores á la aguja etc.

Precios de suscripcion: 5,25 francos por trimestre.

EDICION DE LUJO.

Contiene los mismos elementos que la Edicion económica y además 36 figurines iluminados.

Precio de suscripcion: 5,25 francos por trimestre. Se suscribe en todas las librerias y en Paris, 19, rue Montyon, en casa de I. Manjon Gonzalez.

GARANTÍA POSITIVA

A 10 RS. SEMANALES

sin mas anticipo

10 por 100 de descuento

EL CONVENIO

Hilos de algodón, Torzales de seda, Agujas, Aceite, Piezas sueltas, y todos los accesorios para toda clase de costura.

ENSEÑANZA GRATIS á DOMICILIO

SORIA

52, Collado, 52

NO MAS CALENTURAS

Las pildoras de RIAZA, de Perez Negro, es el remedio más seguro conocido hasta el dia, para curar RADICALMENTE las fiebres intermitentes, ya sean tercianas, cuartanas ó cotidianas. El éxito extraordinario que han alcanzado en toda España, es la garantía más segura de su eficacia.

Se encuentran de venta en todas las mejores farmacias, al precio de 20 reales la caja de 80 pildoras y 12 reales la media caja con 40.— En Soria, farmacia del Doctor Monge, Collado, 57.— En Moron de Almazan, Sr. Pinilla.— Segovia, Sr. Llovet.— Logroño, Sr. Fernandez (sucesor de Zardoya).— Burgos, Barrio Canal y Revuelta.— Burgo de Osma, Farmacia de La Orden.

En Madrid, en casa del autor, Ruda, 14.

FARMACIA DE PEREZ NEGRO.

IMPORTANTE

En la administracion de este periódico se vende papel para envolver, al precio de 20 reales arroba.

DEL AGENTO Y LAS NUEVAS REGLAS

Folleto publicado sobre la moderna acentuación de las palabras.

POR D. JUAN MACHO MORENO

profesor normal.

Polémica sostenida con D. Francisco Ruiz Morote, Regente de la Normal de Ciudad-Real.

Precio del ejemplar, 80 céntimos de peseta.

Véndese en las librerias del Burgo de Osma y en las de Soria.

A LOS ENFERMOS DE LAS VIAS DIGESTIVAS

Aguas minero-medicinales de Marmolejo (Jaen), gaseosas, bicarbonatas, sódicas, ferruginosas y litínicas, eficacisimas y altamente recomendadas, en todas las afecciones del estómago, higado, intestinos, vias urinarias, anemia, cloro-anemia, clorosis, leucocitemia, astenia nerviosa y convalecencias lentas y penosas. Se venden botellas de dicha agua mineral en el único depósito, farmacia de Don José Jimenez, calle de la Botica núm. 16.

Burgo de Osma.

IMPORTANTÍSIMO.

Á LOS LECTORES

DE

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
EN SORIA.

Por la pequeña cantidad de DOS PESETAS AL MES RECIBEN LOS SUSCRITORES:

Un periódico DIARIO DE NOTICIAS.

Un periódico MENSUAL DE MODAS con más de 40 grabados de figurines y labores, y una PIEZA DE MÚSICA de triple valor que el precio de suscripcion.

Se admiten suscripciones de UN MES á DOS PESETAS, ÚNICAMENTE en casa del ADMINISTRADOR OFICIAL DEL CITADO PERIODICO D. Pedro Nolasco Sebastian, calle de

NUMANCIA, 28, PISO 2.º, SORIA

CERERIA DE IBAÑEZ GIL

Calle Mayor, núm. 28, Burgo de Osma.

En este Establecimiento, que cuenta más de 80 años de existencia, se elaboran con la mayor perfeccion y economía, cuantos trabajos se relacionan con dicha industria.

Velas blancas y amarillas de todos precios.

Hachas cuadradas, blandones y cirios.

Cera hilada.

Veles rizadas y de adorno.

Modelados en cera, para toda clase de ofrendas, etc. etc.

Se compran desperdicios de velas viejas ó rotas, cera blanca en grumo y amarilla en torta, siempre que sea de abejas, única y esclusiva que en esta casa se elabora.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

LA PROPAGANDA

En este Establecimiento, montado á la altura de las mejores imprentas, se llevan á cabo cuantos trabajos tipográficos se encarguen, á precios sumamente módicos.

Se imprimen en el acto targetas, esquelas de participacion de enlace, de defuncion, targetones, facturas, mambretes, etiquetas, etc., etc., todo con economía y perfeccion.

Hay tambien toda cuanta modelacion es necesaria para Ayuntamientos, Recaudadores, Guardia civil, Juzgados municipales, Maestros, etc., etc. Siendo el precio de dichos modelos el mismo que tienen los que se remiten de Valencia, Madrid y Ronda.

Los pedidos se harán al gerente de esta imprenta Don Francisco Jimenez, Plaza Mayor, núms. 4 y 6,

Burgo de Osma.

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS

DOMICILIADA EN MADRID, CALLE DE OLOZA NÚMERO 1
(PASEO DE RECOLETOS)

GA ANTIAS

Capital social. 48.000.000 de rs. vn, efectivos.
Primas y reservas, . . . 117.758.925'68

Esta gran Compañia NACIONAL ha satisfecho por siniestros de incendios, en el año 1883 la considerable suma de

REALES VN. 7.832.503'52 CÉNTIMOS

No hay demostracion más evidente de la importancia de una Compañia y del vasto desarrollo de sus operaciones.

SEGUROS DE COSECHAS

Los labradoures de todas las provincias aseguran en esta Compañia sus cosechas, tanto por la brevedad con que son pagados los siniestros, como por la baratura de las primas.

Segun las condiciones de sus pólizas, LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL garantiza las cosechas en pié en el campo, y despues de segadas en las tierras, en las eras, y, por último, los granos almacenados en graneros y la paja encerrada en pajares ó almiarada en los cortijos.

Mediante el pago de una prima módica se obtiene la garantia de todos estos riesgos por incendio.

El importe de los siniestros pagados por esta Compañia en el año 1883 por

Incendios de cosechas ha sido de rs. vn. 795.531'20

La Compañia tiene representantes autorizados para la contratacion de seguros en todas las provincias.—En el Burgo pueden dirigirse á su representante,

6-PLAZA MAYOR-6

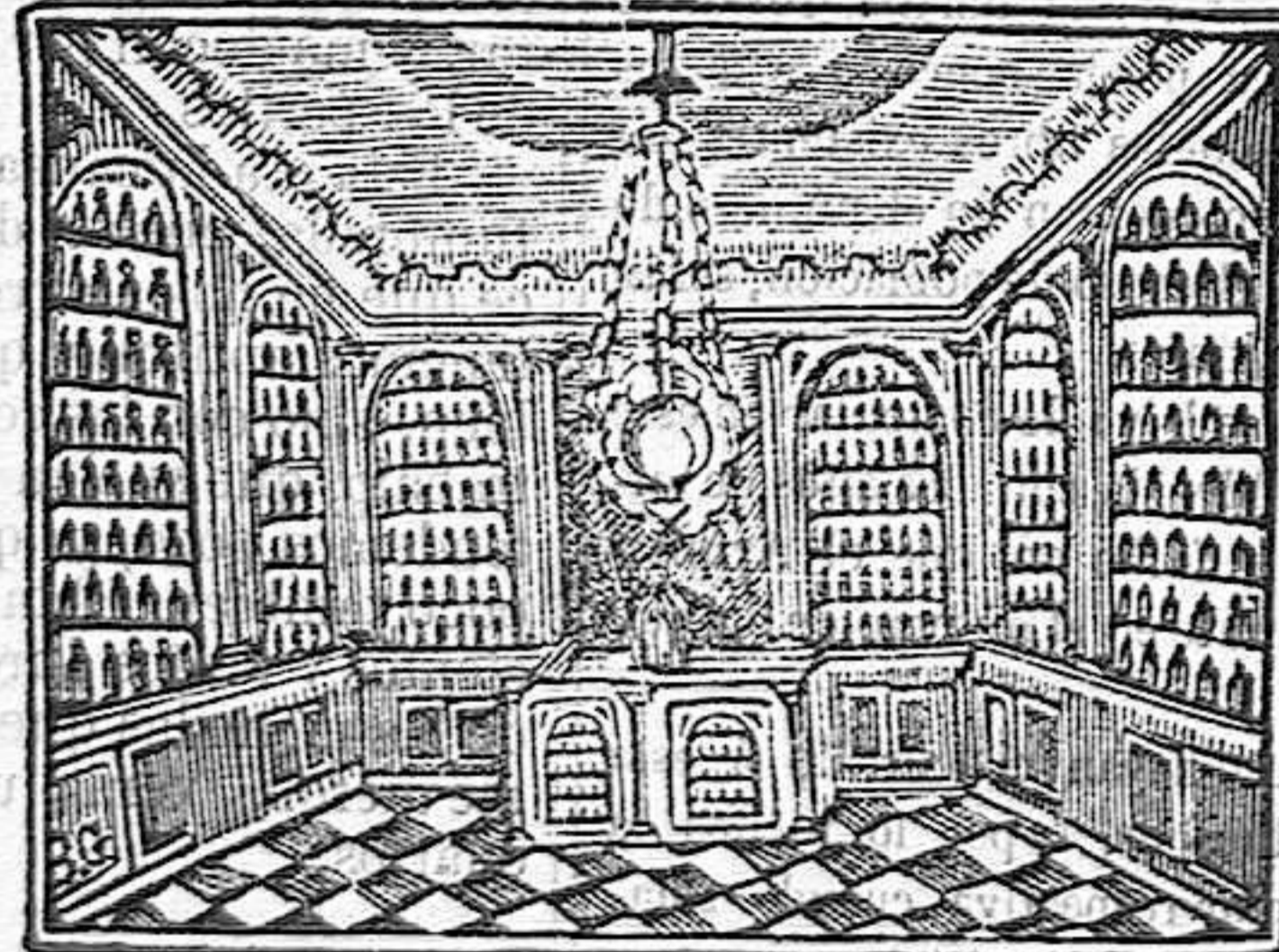
FARMACIA DEL DOCTOR MONGE

Alumno laureado por el Colegio de farmacéuticos de Madrid.

Socio corresponsal de esta Ilustre Corporacion y del de Filadelfia.

Profesor premiado con medalla de bronce en la exposicion nacional celebrada en Madrid en el año de 1882.

Específicos nacionales de la casa MONGE, preparados con todo esmero y en competencia con los extranjeros.



Fórmulas exactas y modernas, tomadas de las más principales obras científicas, que garantizan su bondad.

OCHO MEDICAMENTOS DE ACCION EFICACÍSIMA Y DE VIRTUD MEDICINAL

PROBADA EN LAS ENFERMEDADES QUE SE INDICAN.

- Jarabe de quebracho.—Contra el asma. M.—Tintura de id. M.
- Jarabe de convallaria.—Contra las enfermedades del corazon, palpitaciones, etc., contra la hidropesia. M.
- Pildoras de gelsemíno.—Contra la jaqueca y toda clase de dolores nerviosos y neuralgicos. M.
- Sarracenia purpúrea.—Contra las viruelas y demas enfermedades eruptivas, como el sarampion, escarlatá, etc. M.
- Mistura anti-diférica pilocárpica.—Contra las anginas membranosas y el crup diférico. M.
- Jarabe de Buchú, M.—Contra las enfermedades de los órganos genito-urinaris, mal de piedra y sus analogos.

NOVÍSIMOS DESCUBRIMIENTOS.

La Helenina.—De gran aplicacion y prodigiosos efectos en las afecciones pulmonares, tisis, etc. Extracto de Estigmas de maiz.—Poderoso diurético de utilissima aplicacion en las afecciones catarracales, con edema de los miembros inferiores. Hemos provisto nuestra oficina con estas nuevas sustancias, é inmediatamente procederemos á preparar con ellas los medicamentos de más uso.

Amplias y detalladas instrucciones acompañan á estos medicamentos y á todos los que comprende el catálogo de la casa, que se proporciona gratis á cuantos lo solicitan.

Por último, en esta oficina se encuentra todo aquello que, dentro del ejercicio legitimo de la Farmacia, sirve para el alivio ó curacion de las enfermedades.

Nuestras relaciones profesionales nos permiten poder proporcionar toda clase de medicamentos, así de España como del extranjero, y adquirir fórmulas exactas y modernas para realizar muchas preparaciones farmacéuticas.

ESPAÑOLES ANTE TODO

La farmacia patria (con orgullo podemos decirlo) nada tiene que envidiar á la de otras naciones.

SORIA.—57, COLLADO, 57.—SORIA.